

# DIARIO OFICIAL



## DEL MINISTERIO DE MARINA

Depósito legal: M. 4.104 - 1972

### SUMARIO



#### ORDENES Y RESOLUCIONES

##### DEPARTAMENTO DE PERSONAL

###### DIRECCION DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES

###### CUERPOS DE OFICIALES

###### *Destinos.*

Resolución número 28/74 por la que se dispone embarquen en los buques que al frente de cada uno se indican los Alféreces de Navío que se citan.—Página 114.

Resolución número 29/74 por la que se dispone pase a ocupar el destino de Auditor de la Zona Marítima de Canarias el Coronel Auditor don Alejandro Luis de Alarcón y Trigueros.—Página 114.

###### FUNCIONARIOS CIVILES DE LA ADMINISTRACION MILITAR

###### *Destinos.*

Resolución número 32/74 por la que se dispone pasen a prestar sus servicios en la Base Naval de Rota los funcionarios civiles del Cuerpo Especial de Mecánicos-Conductores que se mencionan.—Página 114.

###### *Situaciones.*

Resolución número 33/74 por la que se dispone quede únicamente para prestar servicios de tierra el Operario de segunda (Velero) de la Maestranza de la Armada, a extinguir, don Benito Vázquez Guerrero.—Página 114.

##### PERSONAL CIVIL NO FUNCIONARIO

###### *Convocatoria.*

Resolución número 2.330/73 por la que se convoca examen-concurso para contratar entre personal civil una plaza de Oficial segundo Administrativo para prestar sus servicios en el Departamento de Personal.—Páginas 114 y 115.

###### *Bajas.*

Resolución número 31/74 por la que se dispone la baja como contratados de los Conductores-Mecánicos que se reseñan.—Páginas 115 y 116.

Resolución número 30/74 por la que causa baja en la Armada, por fallecimiento, el Oficial de primera (Tornero) don Angel Martínez Moro.—Página 116.

##### DIRECCION DE ENSEÑANZA NAVAL

###### MILICIAS NAVALES

###### *Bajas.*

O. M. número 38/74 (D) por la que se dispone cause baja en la Sección de la IMECAR e IMERENA el Cabo primero don Rafael María Escolá Tarrida. — Página 116.

O. M. número 39/74 (D) por la que se dispone cause baja en la Milicia Naval Universitaria el Cabo primero don Alberto Carlos García Monar.—Página 116.

# ORDENES Y RESOLUCIONES

## DEPARTAMENTO DE PERSONAL

### DIRECCION DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES

#### Cuerpos de Oficiales.

##### Destinos.

Resolución núm. 28/74, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones.—Se dispone que los Alféreces de Navío del Cuerpo General de la Armada relacionados a continuación embarquen en los buques que al frente de cada uno de ellos se indica, debiendo cesar en la Escuela Naval Militar:

Don José Ciuro Salvany.—Destructor *Almirante Ferrándiz*.

Don Luis Yáñez Yáñez. — Portahelicópteros *Dédalo*.

Don Pedro Romero Tomás.—Fragata rápida *Intrépido*.

Don Pedro Alvaro González.—Fragata rápida *Liñers*.

Don Eduardo Pérez Vázquez.—Fragata rápida *Temerario*.

Don Ramiro Rodríguez Romero.—Transporte *Almirante Lobo*.

Deberán efectuar su presentación a dichos destinos el día 20 de enero actual.

Estos destinos se confieren con carácter forzoso.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...  
Sres. ...

Resolución núm. 29/74, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones.—Se dispone que el Coronel Auditor don Alejandro Luis de Alarcón y Trigueros pase a ocupar el destino de Auditor de la Zona Marítima de Canarias, cesando en el de Fiscal de la Zona Marítima del Mediterráneo.

Este destino se confiere con carácter forzoso a todos los efectos.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...  
Sres. ...

## Funcionarios civiles de la Administración Militar

### Destinos.

Resolución núm. 32/74, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones.—A propuesta del Capitán General de la Zona Marítima del Estrecho, y con arreglo a lo prevenido en el punto 3 de la Orden Ministerial número 2.873/69 (D. O. núm. 148), se dispone que los funcionarios civiles del Cuerpo Especial de Mecánicos-Conductores que a continuación se relacionan pasen a prestar sus servicios, con carácter forzoso en la Base Naval de Rota, cesando en el Parque de Automovilismo número 3, de Cádiz:

Don Juan Márquez y García.

Don Angel García Velasco.

Don Pedro García Sánchez.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...  
Sres. ...

### Situaciones.

Resolución núm. 33/74, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones.—Como resultado de expediente incoado al efecto, y de conformidad con lo informado por la Dirección de Sanidad de la Armada, se dispone que el Operario de segunda (Velero) de la Escala de Operarios de la Primera Sección de la Maestranza de la Armada, a extinguir, don Benito Vázquez Guerrero quede únicamente para prestar servicios de tierra, de acuerdo con lo establecido en el artículo 106 del Reglamento de la referida Maestranza de la Armada.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...  
Sres. ...

## Personal civil no funcionario.

### Convocatoria.

Resolución núm. 2.330/73, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones. — Se convoca examen concurso para contratar entre personal civil una plaza de Oficial segundo Administrativo en el Departamento de Personal, sito en el Ministerio de Marina (Madrid).

### B A S E S

1.ª Para ser admitidos a participar en este concurso, los solicitantes deberán reunir las siguientes condiciones:



# DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE MARINA

---

TRANSCRIPCION INTEGRAL DE LOS DISCURSOS PRONUN-  
CIADOS POR EL MINISTRO DE MARINA Y EL ALMIRANTE  
JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA CON MOTIVO  
DE LA PASCUA MILITAR DEL AÑO 1974

---







## DISCURSO DEL ALMIRANTE JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA, CON MOTIVO DE LA PASCUA MILITAR

Excmo. Sr.:

Por primera vez, me cabe el alto honor de dirigirme a V. E., en representación de todos cuantos servimos en la Armada, para expresar con afecto nuestra más sincera y respetuosa felicitación en la tradicional Pascua Militar.

Se une hoy, además, la circunstancia de ser el primer acto oficial al que V. E. concurrirá, después de la toma de posesión, como miembro del nuevo Gobierno. Ello es motivo para expresar, también en nombre de la Marina y en el mío propio, nuestra íntima satisfacción y felicitación más cordial por la confirmación en cargo de tan alta responsabilidad.

Pero, ante todo, preciso hacer constar, como ya dije en su día, que mi labor personal al frente del Estado Mayor de la Armada ha sido una continuación, llevada con el mejor deseo de servicio, de la labor que con tanto acierto dejó proyectada V. E. el pasado mes de junio.

Paradoja sería estar aquí reunidos todos los presentes, si, en este mismo momento, no hubiera barcos navegando o no estuviéramos alistando a otros para hacerse a la mar cuando hiciera falta.

Por esta razón, por ser la eficacia de la Fuerza la razón de ser de toda la Administración Naval, considero conveniente comenzar esta corta exposición enunciando algunas ideas sobre

### — LA CREACION Y RENOVACION DE LA FUERZA NAVAL,

para seguir exponiendo los problemas más sobresalientes que nos plantea, es decir:

- SU SOSTENIMIENTO;
- LA ADECUACION DE LA INFRAESTRUCTURA;
- LA FINANCIACION, y
- EL PERSONAL;

terminaré glosando las

- ACTIVIDADES DE LA ARMADA en 1973, tanto en el aspecto operativo como en el orgánico.

### Creación y renovación de la Fuerza.

Es motivo de satisfacción para todos comprobar cómo se están materializando los esfuerzos hechos en los últimos seis años.

Dentro de la primera fase de las nuevas construcciones, los dos primeros submarinos tipo *Daphné* han entrado en servicio en 1973. Los dos que faltan lo harán en 1974.

Nuestro primer buque lanzamisiles, la fragata *Baleares*, fue entregada en el mes de septiembre pasado. La *Andalucía* y la *Cataluña*, siguientes unidades de la serie, entrarán en servicio en el transcurso de este año. Y en 1975 esperamos contar con las cinco fragatas del programa.

El Arma Aérea ha sido reforzada con la adquisición de nuevos helicópteros de ataque, lo que ha incrementado nuestra capacidad aire-superficie para contender con la amenaza que representan las lanchas lanzamisiles actuales.

La segunda fase del programa naval prosigue a buen ritmo. Los nuevos buques hidrográficos-oceanográficos *Tofiño* y *Malaspina* entrarán en servicio este año, y también los buques hidrográficos auxiliares *Antares* y *Rigel*.

Continúa avanzando el programa de construcción de los patrulleros pesados. De las seis unidades que componen la primera serie, el prototipo será entregado en 1974. El resto, en el transcurso de 1975. Y se ha dado la orden de ejecución para la construcción de seis patrulleros ligeros con cargo al presupuesto del Ministerio de Comercio.

La entrada en servicio de todos estos patrulleros colmará, en cierta medida, una necesidad que se ha dejado sentir durante muchos años: la de velar, con eficacia, por el cumplimiento en la mar de las leyes nacionales e internacionales y de los acuerdos suscritos con otras naciones.

Asimismo, se ha dado la orden de ejecución para construir cuatro escoltas costeros. Entiendo que se debe anunciar públicamente que estos buques han sido proyectados por la Empresa Nacional "Bazán". Somos conscientes de que la independencia política de una nación depende fundamentalmente de su potencia militar y ésta es función directa de su capacidad para producir sus propias armas. Por ello debemos congratularnos de que el escolta costero represente un importante paso en el camino emprendido con tal propósito.

Hemos depositado nuestra confianza en la Empresa Nacional "Bazán" y estamos seguros de no ser defraudados por ello.

Fieles al principio de continuidad que nos hemos impuesto en nuestra política de construcciones navales, se encuentran en avanzado estado los trámites y las conversaciones con las Marinas francesa y norteamericana para la construcción, en las factorías de Cartagena y Ferrol, de nuevos submarinos y nuevas

fragatas tipo PF, construcciones que intentaremos sobrelapar con las actuales en la medida de lo posible.

Nadie mejor que V. E. tiene plena conciencia de que si, en épocas pasadas, la falta de continuidad siempre fue un grave problema naval, en la actualidad lo sería más, porque, a las consecuencias conocidas por antiguas, se sumaría el factor de discontinuidad técnica e industrial, tan peligroso en el momento actual.

Consecuentes con este principio de continuidad, estamos dando, por orden de V. E., los pasos iniciales para construir en España un buque de moderna concepción, capaz de llevar helicópteros y aviones de despegue vertical.

Esperamos que pueda entrar en servicio en 1978 y mejorar notablemente la capacidad de nuestra Fuerza Naval.

Con independencia de la obtención de unidades mediante su construcción —procedimiento que pretendemos sea en lo sucesivo norma general— se han recibido *por cesión*, como consecuencia de los acuerdos vigentes con los Estados Unidos, tres destructores, que han sido bautizados con los nombres, tan tradicionales en las listas de la Armada, de *Blas de Lezo*, *Lángara* y *Méndez Núñez*. Estos buques llegarán a España la próxima primavera, una vez terminadas las obras de acondicionamiento y su adiestramiento en los Estados Unidos.

Quiero señalar que este recurso para procurarnos unidades se considera anómalo y no se prevé utilizarlo en el futuro más que cuando existan inapelables razones de urgencia o manifiesta impracticabilidad logística de construcción en España.

Por otra parte, con estos Planes de Construcciones se corresponden otros Planes Indicativos de Desguaces, elaborados y, sobre todo, puestos en práctica, teniendo en cuenta los dos criterios siguientes:

- Un buque en estado operativo, que cumple una misión, únicamente es dado de baja cuando la misión que cumple deja de tener vigencia o cuando es reemplazado por otro buque.
- Un buque en estado inoperativo no cumple ninguna misión y es dado de baja cuando el esfuerzo necesario para repararlo no compensa la utilidad posterior que se prevé obtener del mismo.

Así, el año pasado se han desguazado cinco buques y este año se prevé dar de baja doce más.

Si tenemos en cuenta que nuestra flota de guerra alcanza unas 240.000 toneladas, que no pretendemos aumentarla, sino mejorarla en calidad y que consideramos que la vida media de un buque no debe sobrepasar los veinticinco años, se deduce que debemos reponer anualmente unas 10.000 toneladas. Tal es el esfuerzo de construcción que como meta debemos imponernos.

#### *Sostenimiento.*

Si difíciles son los problemas industriales y técnicos que lleva consigo la creación de la Fuerza, pien-

so que aún lo son más los que impone su sostenimiento. Por ello, ha de imponerse el criterio de que no debemos obtener lo que no podamos sostener.

El concepto de sostenimiento abarca las dos actividades de mantenimiento y de aprovisionamiento.

El mantenimiento siempre ha presentado particular dificultad, acentuada ahora por la complejidad de los sistemas de armas y de los equipos electrónicos, todos ellos de procedencia extranjera. Por estas causas, si bien es cierto que aterra pensar en lo complicado que resulta resolver el problema, ilusiona la posibilidad de alcanzar objetivo de tan gran dificultad.

El aprovisionamiento presenta también graves problemas que sólo podrán resolverse con una mayor agilidad administrativa y con una tal acumulación de niveles de existencias que permita a la Fuerza operar, durante el período que se determine, sin el apoyo logístico exterior, lo cual implica contar con disponibilidades económicas adecuadas.

Para tratar de resolver los problemas de este tipo, están en vías de adopción diversas medidas en las que tenemos puestas grandes esperanzas.

#### *Infraestructura.*

Funcionalmente, la Armada se puede dividir en dos grandes ramas: la Fuerza, elemento actuante, y la Infraestructura, elemento posibilitante. Esta última debe adecuarse a aquélla, es decir, a la entidad que en el futuro la Fuerza vaya adquiriendo. En tal sentido, nuestro esfuerzo se ha orientado a la obtención prioritaria de aquellos objetivos de apoyo que en forma más directa inciden en la eficacia de la Fuerza. En el pasado año se han construido o ampliado talleres, almacenes, paños e instalaciones para adiestramiento en tierra. Este año se seguirá aplicando el máximo esfuerzo en nuestras bases navales principales.

#### *Financiación.*

Bien sabe la Armada que, para solicitar mayores recursos, lo primero que hay que hacer es administrar bien los que tiene. A este propósito responde el criterio reflejado en las nuevas disposiciones relativas a centralización en la dirección y descentralización administrativa.

De acuerdo con esta misma orientación, se ha perfeccionado y afinado la previsión y el escalonamiento en la asignación de las anualidades concedidas por la Ley 32-71, soporte económico del Plan General de la Armada 72-79. Pero aunque se han aquilatarado al máximo los gastos necesarios, dado el incremento que están experimentando los costes de las obras de mantenimiento, los remanentes disponibles para inversiones en el programa naval están disminuyendo sensiblemente.

#### *Personal.*

Continuamos haciendo grandes esfuerzos para obtener en cantidad y calidad el personal que precisamos. Sin embargo, no se vislumbran soluciones satisfactorias a corto plazo.



Hay una relativa escasez en los empleos inferiores de los Cuerpos de Oficiales, pero no se puede hablar de aumentos de plantilla de personal en tierra mientras éste no tenga dedicación plena y exclusiva. Siempre resultará más conveniente a la Armada aumentar los horarios de trabajo, con las consiguientes compensaciones económicas, que reclutar nuevo personal, con los irreversibles compromisos a largo plazo que con él contrae.

En el Cuerpo de Suboficiales, las plantillas no alcanzan para cubrir determinados destinos. Pero es en el reclutamiento y en la retención de Cabos Especialistas en donde se encuentra el problema realmente grave y difícil de resolver por los procedimientos usuales.

En la actualidad existe un déficit de 2.600 Cabos. Pese a las campañas de captación y a las mejoras que en su situación militar y social se han introducido, las condiciones económicas son poco atractivas y únicamente se reenganchan al término de su compromiso un 25 por 100. Tenemos puestas fundadas esperanzas en la nueva Ley de Especialistas y en la posibilidad de conseguir una sensible mejora de sus emolumentos, inferiores actualmente al del personal civil de nivel técnico más bajo e incluso sin cualificar.

#### *Actividades de la Armada.*

En el terreno operativo se ha prestado atención preferente a la proyección exterior, al ejercicio de la soberanía y a la vigilancia de aguas en litigio en la medida que lo ha ordenado el Gobierno.

Como en años anteriores, se han realizado ejercicios con Marinas extranjeras, y se ha intensificado nuestra presencia en la mar, tanto en misiones de vigilancia como de adiestramiento.

La Flotilla de Submarinos, desde los tiempos anteriores a nuestra guerra de Liberación, no había conocido mayor auge.

El Arma Aérea sigue desarrollando los planes previstos para su expansión; continúa con arreglo a programa el proceso de obtención de aviones de despegue vertical, con los que la Armada se convertirá en verdaderamente oceánica tal como lo exige nuestra proyección atlántica y la dispersión de nuestros intereses marítimos.

La Infantería de Marina ha mejorado sensiblemente su grado de adiestramiento y su capacidad de intervención inmediata.

En el terreno orgánico, se continúa la elaboración de los planes componentes del PLANGENAR 72/79. Se estudian plantillas y puestos de trabajo; se han elaborado Leyes, Decretos y otras disposiciones; se han iniciado los estudios para redactar unas Nuevas Ordenanzas de la Armada, y se ha empezado a dar impulso a la informática, no sólo a la administrativa, que tan necesaria es en trabajos de inventario, control de existencias y catalogación, sino a la operativa, con objeto de que los buques adquieran en el futuro todo el valor militar que le pueden proporcionar las armas que montan con la introducción de los nuevos

sistemas de tratamiento de la Información Táctica Naval.

En resumen, se puede decir que las causas de nuestros problemas se centran principalmente en tres cuestiones, sin duda profundamente interrelacionadas.

- Falta de personal.
- Insuficiente apoyo logístico a la Fuerza.
- Escasez de recursos.

El más acuciante es el primero. Pero difícil será tener Cabos Especialistas si no les podemos pagar lo que ganan fuera de la Armada. Mientras no se supere esta situación, tendremos, al menos temporalmente, que amarrar barcos para poder dotar las Unidades que consideremos deban continuar en situación de plena operatividad. En tal sentido, se está efectuando un estudio en que interviene el Estado Mayor de la Armada y el Departamento de Personal.

De todo lo expuesto, puede colegirse que, pese a las dificultades, mucho se ha realizado en 1973. Quizá uno de los aspectos más destacables de esta actividad sea la previsión. Nunca como hasta ahora la Armada había establecido con tanta precisión sus objetivos. El trabajo realizado a lo largo de los años puede afirmarse ha representado un logro sumamente importante, ya que la creación de la Fuerza Naval no es labor de unas pocas personas, ni siquiera de una generación. Para ser capaces de asimilar las innovaciones, que se suceden a ritmo acelerado, hacen falta generaciones que se formen y perseveren en una definida orientación.

Pero si estas ideas de perseverancia y de continuidad son necesarias referidas al ámbito naval, aún lo son mucho más en relación con el superior aspecto político nacional.

Aspecto político nacional que no puede menos que llevarme en este instante a una declaración explícita de fe.

Considero obligación insoslayable mía y de todos cuantos vestimos el uniforme azul empeñar nuestra palabra de marinos españoles en seguir con lealtad el elevado ejemplo del Capitán General Duque de Carrero Blanco, hoy orgullo de la Armada, mañana honra imperecedera de las generaciones marineras que nos han de seguir.

Y si es justo rendir homenaje a la memoria de nuestros grandes Capitanes, también es justo recordar con emoción a los que sin alcanzar los puestos de la fama murieron también con valor en acto de servicio. Así lo hizo el Teniente de Navío don Santiago Díaz Granda, cayendo en la mar en su puesto de copiloto de un helicóptero naval.

Excelentísimo señor, renovándole con respetuoso afecto nuestra sincera felicitación en nombre de todos los que servimos en la Armada, ruego a V. E. que haga llegar al Jefe del Estado y al Príncipe de España la felicitación de la Fuerza Naval, que me honro en mandar, con nuestra inquebrantable lealtad y nuestra fidelidad a sus personas.





## DISCURSO DEL MINISTRO DE MARINA

Excelentísimos señores:

Señores:

Compañeros:

He escuchado con satisfacción y gratitud las palabras del Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada en su presentación tradicional de las actividades de la Armada, sus proyectos y sus anhelos, como ofrenda anual en esta manifestación del Señor en la que celebramos la Pascua Militar.

Una ofrenda que se enriquece con la lealtad, la abnegación y el sacrificio, porque dos de nosotros —un Teniente de Navío y un Almirante— han sellado con sus vidas la plenitud de su entrega a la Patria a cualquier riesgo, avivando la llama excelsa del espíritu militar.

El ejemplo de sus muertes renueva en nosotros dos perennes enseñanzas: de plena entrega —total, sin reservas— del militar en la acción, real o simulada por exigencia del adiestramiento constante y de exacto cumplimiento del deber diario, sin desmayo ni presunción, con limpia conciencia y afán de servicio, dando cada día lo mejor de sí mismo, sin pretender nada.

¡Qué ejemplo de vida militar nos ha dejado el Almirante Carrero! En esta época de materialismos, cuando la desordenada apetencia de lo superfluo es causa de frustración para muchos; cuando el ansia de bienestar material menosprecia el estilo de vida apropiado para el cultivo de las virtudes castrenses, setenta años de vida brutalmente segada por el crimen quedan ante nosotros como lección de austeridad, ajena a toda ostentación; de sencillez, contraria a toda vanidad; de lealtad, enemiga de toda ambición; de apasionado amor a la Patria, en el que hundían sus raíces la firmeza de sus convicciones y la constancia de sus afanes.

El dolor de su muerte es profundamente compartido por toda la Armada.

Inicio hoy una segunda etapa de mi gestión de Gobierno como Ministro de Marina. En el pasado mes de junio, al tomar posesión de mi cargo, pronuncié unas palabras que enmarcaban los rasgos característicos que daría a nuestra política naval. Todo sigue hoy vigente, como corresponde a un programa meditado y analizado al detalle en nuestro Plan General de la Armada, que da continuidad a nuestros objetivos, al margen de improvisaciones y circunstancias eventuales.

La exposición que acaba de hacer el Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada nos dice en qué medida nos hemos acercado a esos objetivos en 1973.

Ha progresado en forma satisfactoria el desarrollo del Programa Naval con la entrada en servicio de buques y aeronaves y la contratación de futuras unidades. Pero el ritmo de construcción no es aún suficiente para detener el proceso de envejecimiento de nuestra Fuerza Naval.

Los gastos de mantenimiento han crecido en magnitud desproporcionada con la eficacia militar de las unidades. Y ello obliga a reconsiderar la permanencia en servicio activo de buques apenas adecuados ya para el desempeño de elementales comisiones de paz.

Durante los tres últimos años se ha producido un aumento en el número de unidades en servicio, en gran medida debido a las entregas previstas en el Convenio Hispano-norteamericano de 1970. Los gastos de puesta a punto de estos buques, veteranos de muchas singladuras, y sus exigencias de personal han llevado a su carga máxima los recursos de la Armada. Se impone una pausa en el crecimiento de la Fuerza Naval; lo que urge es renovarla, rejuvenecerla; en una palabra, construir.

Construir dando continuidad a un ponderado sistema de programación que busque la aplicación, sin descanso, del avance tecnológico alcanzado por nuestra industria naval, afrontando el riesgo calculado de iniciarnos con las dificultades de "prototipos", que, sin abandono de la experiencia de planificaciones ya efectuadas, nos conduzca a un aumento de nuestra capacidad de innovación. Es decir, alcanzar una independencia técnica eficaz dentro de una línea ascendente de competitividad industrial nacional, que evite en todo lo posible la servidumbre de tributación a exigencias del exterior que puedan comprometer nuestra libre decisión para la defensa.

La continuidad anterior debe estar apoyada en una administración realista de los recursos disponibles, centrando los gastos en inversiones que sean consecuentes a un estudio sobre las adquisiciones del exterior y las posibilidades de nuestra propia industria nacional. Todo ello nos exige la necesidad de mantener actualizada la financiación de nuestros programas, lo que siempre aclarará nuestra propia política de inversiones de créditos presupuestarios, evitando ajustes precipitados de última hora. Se trata de apreciar permanentemente las hipótesis iniciales confrontando lo previsto con lo realizado mediante el adecuado equilibrio y coherencia.

Junto a este empeño, la armonía de un programa de construcciones debe estar cimentada en la seguridad de su practicabilidad, y en este aspecto no podemos polarizarnos bajo un punto de vista técnico en cuanto al material solamente, sino con la visión exacta que requiere la consideración del personal que ha

de utilizarlo, factor de trascendental importancia y que debe ser la premisa fundamental a resolver si queremos llevar a feliz término nuestro Programa Naval.

El personal ocupa un puesto prioritario en mis preocupaciones. Conozco sus inquietudes, sus problemas y sus necesidades. En este campo, 1973 ha sido un año de primeras piedras, de fundamentos para la acción ulterior: el año del Convenio con Educación y Ciencia para dar solución al problema escolar de nuestros hijos; de la Ley de Especialistas de la Armada, primer jalón de un proceso en el que tenemos puestas grandes esperanzas; del estudio crítico de nuestra Acción Social, en busca de soluciones para una mejor atención del personal y de sus necesidades familiares.

Puesto el fundamento, 1974 ha de ser un año de dinámico desarrollo. En primer término, confiamos en que no tarden en recibir la sanción legal las necesarias plantillas del personal especialista, tanto para que se concreten las perspectivas de avance profesional que ofrece la Ley de Especialistas, como para empezar a cubrir el déficit de hombres cualificados que frena hoy las posibilidades de crecimiento de la Fuerza Naval.

En cuanto a la Acción Social, conocemos las necesidades y somos conscientes de las dificultades que existen para satisfacerlas a corto plazo. Pero no ceden nuestra ilusión ni nuestro empeño por incorporar nuestra extensa familia marinera a los justos beneficios de una política social que alcanza ya a la mayoría de los españoles.

Hombres y buques. Vocación y medios para servir-la. Dos facetas de una preocupación siempre reiterada en esta fecha solemne: la Fuerza Naval.

Una renovación de la Fuerza Naval ha de ser necesariamente uno de los objetivos nacionales primordiales.

Frente a la preocupación, por todos compartida, por el panorama económico, no faltan en el mundo los optimistas que creen ver en el horizonte internacional signos pacifistas suficientes para postergar una vez más las exigencias de la defensa. Para quienes así piensan, el desarrollo de una Conferencia de Seguridad y de Cooperación en Europa y la apertura de negociaciones para reducir el nivel de los armamentos en determinada región europea son claros augurios de paz duradera.

Mas la experiencia histórica nos enseña que ni los sistemas de equilibrio de potencias, ni los acuerdos de limitación de armamentos han sido garantía suficiente de paz. La paz descansa en la justicia. Pero

para ser justo y, por tanto, pacífico, el orden internacional ha de propiciar el desarrollo equilibrado y armónico del conjunto de las sociedades nacionales.

Cuando la realidad de un equilibrio de fuerzas motiva el entendimiento entre las grandes potencias y cede el temor al enfrentamiento nuclear afloran las tensiones acumuladas en el sistema internacional y se alteran los fundamentos de un sistema económico que mantiene en el subdesarrollo a la mayor parte de la Humanidad.

De ahí que el panorama internacional aparezca incierto. Los problemas desbordan el ámbito de los Estados nacionales. Pero el egoísmo y la comprensión restan dimensión adecuada a las construcciones multinacionales.

Así ocurre con la construcción de Europa, que hoy se resiente en sus cimientos, puramente económicos, porque quiso ser práctica y realista y resultó ser ciega y mezquina. Por eso, dejó languidecer la antorcha del universalismo, rasgo esencial del espíritu europeo, y por eso también mantiene, aún fuera de las lindes de su comunidad, naciones que, por realidad geográfica, vocación histórica y voluntad firme, son parte necesaria del ser de Europa.

Como europeos, nos sentimos solidarios de nuestro Viejo Mundo y pensamos que el antiguo solar de la cultura no puede quedarse en mercado sin quiebra de su propio ser.

Pero toda nación, si quiere conservar su libertad de decisión, sin ignorar la necesidad de alianzas, debe poseer una capacidad militar de disuasión que la haga pesar dentro de una cooperación internacional. Nuestra propia geografía dicta la naturaleza de esa contribución.

La Armada y su Fuerza Naval son instrumentos de apoyo de la política nacional. Y en esta encrucijada histórica, una política sana, auténticamente realista, ha de tener presente las exigencias de la defensa como aportación necesaria a la estabilidad de las naciones y orden internacional.

La certera visión política de nuestro Caudillo, la madurez de nuestro pueblo y el sentido responsable de nuestros gobernantes dan seguridad y confianza al navegar de España en este proceloso mar del mundo del año 1974.

En esta fecha solemne, apesadumbrados aún por el dolor reciente, firmes en nuestra fe en el presente y en el futuro de España, como portavoz del sentir unánime de la Armada, trasladaré a Su Excelencia el Jefe del Estado y a Su Alteza Real el Príncipe de España el testimonio de nuestra lealtad inquebrantable.



## De generalidad:

Ser de nacionalidad española.

Tener cumplidos los dieciocho años de edad en la fecha de cierre de admisión de instancias.

Acreditar la aptitud física y psíquica necesaria, para lo cual serán reconocidos por el Servicio Médico de la Armada, que hará el debido estudio radiográfico e informe radiológico.

No haber sufrido sanción penal disciplinaria o de otra índole incompatible con la función a desempeñar.

## Particulares del concurso:

Estar en posesión del título de Bachiller Elemental o el equivalente de Graduado Escolar.

## Para personal femenino:

Haber realizado el Servicio Social o estar exentas del mismo.

2.<sup>a</sup> Las instancias, suscritas de puño y letra de los interesados, deberán ser dirigidas directamente al Almirante Jefe de la Jurisdicción Central.

3.<sup>a</sup> El plazo de admisión de instancias quedará cerrado a los treinta días siguientes al de la fecha de publicación de esta Resolución en el *Boletín Oficial del Estado*, siendo rechazadas todas las que se reciban fuera de dicho plazo.

4.<sup>a</sup> Las instancias, en las que los interesados harán constar bajo su responsabilidad la concurrencia de los requisitos exigidos en la base 1.<sup>a</sup>, podrán ir acompañadas de documentos acreditativos de los méritos que estimen conveniente poner de relieve.

5.<sup>a</sup> Dentro de los diez días siguientes al de la terminación del plazo de presentación de instancias, la Jefatura de Personal Civil de la Jurisdicción Central las remitirá al Presidente del Tribunal, y diez días después se celebrarán los exámenes.

6.<sup>a</sup> El Tribunal que ha de examinar a los concursantes estará constituido por:

Presidente: Capitán de Fragata don Jesús Godín Ahijón.

Vocal: Capitán de Infantería de Marina don Angel Tezanos Muñíos.

Secretario: Administrativo don Esteban Franco Durán.

7.<sup>a</sup> Los exámenes consistirán en acreditar la aptitud adecuada a la categoría profesional que se indica.

## CONDICIONES TECNICAS

8.<sup>a</sup> Las funciones a realizar por el concursante que sea seleccionado para ocupar la plaza convocada serán las propias de su categoría profesional en las definidas en el anexo número 1, grupo B), no titulados, del anexo de la vigente Reglamentación de Trabajo del Personal Civil no funcionario de la Administración Militar.

## CONDICIONES ADMINISTRATIVAS

9.<sup>a</sup> El concursante que ocupe la plaza que se convoca quedará acogido a la Reglamentación de Trabajo del Personal Civil no funcionario, aprobada por Decreto número 2.525/1967, de 20 de octubre (D. O. números 247 y 252), y disposiciones legales posteriores dictadas para su aplicación.

10. De acuerdo con la citada Reglamentación, el régimen económico será el siguiente:

a) Sueldo base mensual de cinco mil novecientas cincuenta (5.950,00) pesetas.

b) Plus complementario mensual de dos mil quinientas cincuenta (2.550,00) pesetas.

c) Trienios equivalentes al 5 por 100 del sueldo base.

d) Dos pagas extraordinarias con motivo del 18 de julio y Navidad.

e) Veinte días de vacaciones anuales retribuidas.

f) Prestaciones de protección familiar, en su caso.

g) Se cumplimentarán las disposiciones vigentes sobre Seguridad Social.

11. El período de prueba será de tres meses y la jornada laboral de ocho horas diarias.

12. El Presidente del Tribunal estará facultado para solicitar de la Autoridad correspondiente los medios auxiliares de personal y material, utilización de Gabinetes Psicotécnicos, etc., que considere conveniente para la mejor selección del personal que se presente a la convocatoria.

13. De acuerdo con lo dispuesto en los artículos 23 al 26 del Decreto-Ley de 7 de julio de 1949 (*B. O. del Estado* núm. 193) y (D. O. núm. 157), se considerará a los componentes del Tribunal nombrado con derecho al percibo de asistencias y derechos de examen, que se justificarán en la forma establecida en el citado Decreto-Ley y en la cuantía de 125 pesetas al Presidente y Secretario, y 100 pesetas a los Vocales, por el concepto de asistencias, cuyo gasto se computará a la aplicación presupuestaria correspondiente y de acuerdo con la Resolución número 5/1972 de la Intendencia General.

14. En esta convocatoria, de conformidad con lo autorizado en el último párrafo del artículo 10 de la Reglamentación de Trabajo del Personal Civil no funcionario de la Administración Militar, además de las preferencias generales y legales que procedan, se establece otra en favor de los huérfanos, viudas o hijos del personal civil o militar de la Armada, siempre que superen las pruebas correspondientes.

Madrid, 28 de diciembre de 1973.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,  
Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...  
Sres. ...

Bajas.

Resolución núm. 31/74 de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones. — Como consecuencia de

haber sido nombrados funcionarios civiles del Cuerpo Especial de Mecánicos-Conductores por Orden Ministerial número 691/73 (D) (D. O. núm. 251) de ALPER, se dispone la baja como contratados de los Conductores-Mecánicos que a continuación se relacionan:

Don Santiago Andrés Hibernón Sanz y Alonso.  
Don Bartolomé Cañas Morales.  
Don Juan Márquez y García.  
Don José Antonio Vigo Marín.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...

Sres. ...

Resolución núm. 30/74, de la Dirección de Reclutamiento y Dotaciones.—Causa baja en la Armada, por haber fallecido el día 3 de enero actual, el Oficial de primera (Tornero) don Angel Martínez Moro, que prestaba sus servicios en el CIDA.

Madrid, 11 de enero de 1974.

EL DIRECTOR  
DE RECLUTAMIENTO Y DOTACIONES,

Francisco Jaraiz Franco

Excmos. Sres. ...

Sres. ...

## DIRECCION DE ENSEÑANZA NAVAL

### Milicias Navales.

#### Bajas.

Orden Ministerial núm. 38/74 (D).—A petición del interesado, se dispone cause baja en la Sección de la IMECAR e IMERENA el Cabo primero declarado

“apto” para ingresar en su día en la Reserva Naval don Rafael María Escolá Tarrida, quien, de acuerdo con lo previsto en los puntos 1 de los artículos 79 y 81 del Reglamento de la Reserva Naval, Orden Ministerial número 2.678/67 (D. O. núm. 141), queda obligado a completar en filas, con el empleo de Cabo primero de Maniobra, el mismo tiempo que hayan cumplido los inscriptos de su reemplazo, precisamente en buques en tercera situación.

Su incorporación se efectuará en la fecha que determine el Departamento de Personal.

Esta disposición se dicta a reserva de que, con posterioridad a su baja en esta Organización, le sean de aplicación otros preceptos legales.

Madrid, 11 de enero de 1974.

Por delegación:

EL ALMIRANTE  
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE PERSONAL,

Vicente Alberto y Lloveres

Excmos. Sres. ...

Sres. ...

Orden Ministerial núm. 39/74 (D).—Por aplicación de lo dispuesto en la Orden Ministerial número 2.678/67 (D. O. núm. 141) (artículo 32, apartado 7), causa baja en la Milicia Naval Universitaria el Cabo primero “apto” para Alférez de la Escala de Complemento del Cuerpo de Máquinas don Alberto Carlos García Monar, quedando en la situación militar que por su edad le corresponda.

Madrid, 10 de enero de 1974.

Por delegación:

EL ALMIRANTE  
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE PERSONAL,

Vicente Alberto y Lloveres

Excmos. Sres. ...

Sres. ...

IMPRESA DEL MINISTERIO DE MARINA